

Cuando los datos hacen política: conocimiento estatal y planificación del desarrollo

Mariana Alcoba y Ramiro Gómez¹

La **Fundación Participar en Argentina** se suma al debate sobre la producción de conocimiento estatal como parte de su compromiso con el desarrollo local, la planificación estratégica y la equidad territorial. Recuperando experiencias concretas de diseño de herramientas de información pública en el ámbito estatal, este texto –que fuera originalmente presentado en las XVI Jornadas de Sociología de la UBA- propone reflexionar sobre cómo los datos, cuando se organizan con criterio político y territorial, pueden convertirse en insumos clave para fortalecer capacidades estatales y orientar políticas públicas con sentido federal.

En este marco, sostenemos que la producción de información en el Estado no es un mero ejercicio técnico, sino un acto político que implica definir qué problemas son relevantes, qué dimensiones se visibilizan y cuáles quedan en los márgenes, de allí la relevancia de producir conocimiento desde el Estado para el Estado.

En los últimos años, desde el Observatorio Municipal, dependiente de la Secretaría de Municipios del Ministerio del Interior (2019-2023), se elaboraron dos herramientas que buscaron dar respuesta a este desafío: **el Registro Federal de Gobiernos Locales (REFEGLO) y el Índice Federal de Inequidad Territorial (IFIT)**. Ambas constituyen experiencias valiosas de generación de conocimiento estatal con un propósito estratégico: fortalecer las capacidades de gestión en clave federal, reducir desigualdades históricas y aportar insumos para una planificación territorial integral.

El **REFEGLO** organiza por primera vez un registro oficial, único y dinámico de los Gobiernos Locales de todo el país. Se trata de una innovación fundamental, dado que la cantidad, el estatus y las características político-administrativas de los municipios no son estáticos, sino que varían de acuerdo con las decisiones provinciales. Su creación

¹ Mariana Alcoba es socióloga, magíster en Población y Desarrollo y actual Directora de Proyectos de la Fundación Participar en Argentina. Ramiro Gómez es sociólogo, docente universitario y actual Director Ejecutivo de la Fundación Participar en Argentina.

permite dotar al Estado Nacional, a las provincias y a los propios municipios de una base común de información que habilita diagnósticos compartidos y políticas mejor orientadas.

El **IFIT**, por su parte, construye un indicador compuesto que hace visibles las desigualdades sociales y de infraestructura entre gobiernos locales. Al clasificar los Gobiernos Locales en función de sus déficits relativos, el índice permite identificar prioridades y orientar recursos hacia aquellos con mayores necesidades. Más que una herramienta de medición, el IFIT constituye un instrumento político: rompe con lógicas competitivas y meritocráticas —como las que habían inspirado al Ranking de Municipios en la gestión previa (2017-2019)— y coloca en el centro del diseño de política pública a los territorios más rezagados, reconociendo que las capacidades locales están condicionadas por estructuras históricas de desigualdad.

Las experiencias anteriores ponen sobre la mesa un debate central: hoy el Estado produce y dispone de gran cantidad de datos, pero no siempre produce **información con sentido**. La abundancia de datos no se traduce automáticamente en capacidad de acción. El desafío es integrar, articular y contextualizar esa información en diagnósticos estratégicos, que permitan comprender los problemas de manera sistémica y diseñar políticas públicas consistentes. Ello exige **avanzar hacia una nueva estatalidad**, capaz de sostener prácticas de planificación, coordinación interjurisdiccional y producción de conocimiento orientado al desarrollo con inclusión social y territorial.

Al mismo tiempo, es necesario **relativizar la idea de una capacidad estatal homogénea**: la posibilidad de generar y utilizar información no es la misma a nivel nacional que en las provincias o en los municipios. Mientras que el Estado Nacional puede acumular capacidades técnicas y estadísticas, muchos Gobiernos Locales carecen de recursos humanos, infraestructura y marcos institucionales para sostener diagnósticos propios. En este sentido, la producción de información desde el Estado para el Estado no solo implica construir herramientas, sino también **tejer relaciones federales de cooperación**, que reconozcan las asimetrías y las transformen en políticas de acompañamiento.

Finalmente, la experiencia del REFEGLO y el IFIT permite abrir una reflexión más amplia sobre las capacidades estatales en contextos de desigualdad estructural. **Producir conocimiento estatal es, al mismo tiempo, producir política**: se trata de disputar sentidos, priorizar territorios, ampliar derechos y recrear las capacidades de un Estado

que, lejos de ser un mero gestor, se concibe como actor planificador y garante de un federalismo del siglo XXI, más equilibrado y equitativo.

En este sentido, el objetivo del presente trabajo es recuperar la experiencia del REFEGLO y del IFIT para analizar cómo la producción de conocimiento desde el Estado puede convertirse en una herramienta de fortalecimiento de capacidades estatales y de construcción de políticas públicas con horizonte federal. El interés no reside únicamente en describir instrumentos, sino en reflexionar sobre el rol que desempeñan como soportes de una estrategia de planificación nacional y territorial.

Desde esta perspectiva, el trabajo busca aportar al debate público y académico a partir de cuatro contribuciones principales. En primer lugar, reafirma que la producción de información estatal no es neutral, sino que expresa decisiones políticas sobre qué territorios, problemas y dimensiones se priorizan en la agenda pública. En segundo lugar, muestra cómo el REFEGLO y el IFIT constituyen avances concretos en la construcción de diagnósticos integrales, capaces de orientar políticas públicas hacia una mayor equidad territorial. En tercer lugar, aporta a la discusión sobre las capacidades estatales diferenciadas entre los niveles nacional, provincial y municipal, y sobre la necesidad de un federalismo que reconozca y aborde esas asimetrías. Finalmente, propone una reflexión sobre una nueva estatalidad: un Estado inteligente, planificador y federal, capaz de transformar la abundancia de datos en conocimiento con sentido político y estratégico para el desarrollo.